

RALENTIZACIÓN DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

En porcentaje.



Fuente: INE

Expansión

El crecimiento más débil desde 2014

COYUNTURA/ Pese a que continúa creciendo por encima de las principales economías europeas, el PIB cierra el conjunto de 2018 creciendo un 2,5%, lo que supone el peor ritmo en cuatro años, impulsado por el empleo y el consumo público.

Sandra Sánchez. Madrid

La ralentización de la economía española comienza a ser más que evidente. El de 2018 ha resultado ser el peor dato de crecimiento del PIB desde 2014.

Y sin embargo, la economía nacional sigue aguantando el tipo, en medio del frenazo generalizado de la zona euro. En un contexto marcado por el deterioro del comercio global y tensiones geopolíticas, el PIB nacional crece por encima del resto de sus vecinos europeos.

En concreto, la economía española cerró 2018 con un avance del 2,5% en el conjunto del año, según los datos adelantados de contabilidad nacional publicados por el Instituto Nacional de Estadística, una décima por debajo de las previsiones manejadas por el Gobierno.

En el último trimestre, la actividad española creció al mejor ritmo del año, con un avance del 0,7% respecto a los tres meses anteriores y una décima por encima del dato registrado en los tres trimestres anteriores.

“Lo normal en un ciclo económico es que después del máximo de 2015, el crecimiento se vaya poco a poco moderando”, decía ayer la ministra de Economía, Nadia Calviño en una entrevista concedida a *Onda Cero*.

A pesar de las “muchas incertidumbres en el ámbito internacional”, las previsiones que manejan el conjunto de analistas y el Gobierno pasan por que la economía española crezca este año a un ritmo del 2,2%. También muy por encima del conjun-

COMPONENTES DEL CRECIMIENTO DEL PIB

> Demanda exterior

Aportaciones al crecimiento interanual en volumen del PIB.



> Demanda nacional

Aportaciones al crecimiento interanual en volumen del PIB.



> Gasto de la Administración Pública

Variación anual, en %.



Fuente: INE

Expansión

to comunitario y de los socios comerciales españoles.

Pese a ello, la mayoría de organismos consideran que España todavía crece impulsada por la inercia tras la recesión y muy por encima del potencial real de la economía. A largo plazo, tal como recordó la ministra, “la tendencia tendría que irse situando en el entorno del 1,5%”. Una evidencia más de que la desaceleración se intensificará en los próximos trimestres.

La mejoría de la economía española responde fundamentalmente a varios factores, como el avance consumo público que se eleva un 1,2% en tasa intertrimestral y un 3%, interanual, nueve décimas por encima que al finalizar septiembre.

La contabilidad nacional no mostraba un mejor ritmo

En el último trimestre la economía avanzó un 0,7%, una décima más que en el periodo anterior

del consumo de la Administración Pública desde el año 2009. Una mejora que compensa, en cambio, la ralentización del consumo de los hogares, que tras crecer a un ritmo del 0,8% en el tercer trimestre, lo hace ahora al 0,5%.

España, que intensificó durante los peores años de crisis su actividad internacional, ha notado también la leve mejoría de sus ventas al exterior. Tras un dato negativo en el tercer trimestre del año, las exportaciones han retomado la senda del crecimiento. En concreto, las ven-

tas al exterior se incrementaron en los últimos tres meses del año un 1,9%, por encima del auge del 1,1% de las importaciones.

Con todo, la demanda externa restó tres décimas porcentuales al crecimiento de la economía española en el cuarto trimestre del año, encadenando seis trimestres consecutivos en negativo. La economía española demuestra así su vulnerabilidad frente a las tensiones procedentes del exterior como la guerra comercial entre Estados Unidos y China o la incertidumbre entorno a cómo se producirá finalmente la salida de Reino Unido de la Unión Europea.

Es la demanda nacional, en cambio, la que durante este periodo hace crecer al PIB. En concreto, aportó al creci-

miento de la economía 2,7 puntos a lo largo del ejercicio.

Otro de los datos que explican el crecimiento de la economía es el referente al empleo, que en el cuarto trimestre del año se eleva un 0,6%, en puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

En términos interanuales el avance del mercado laboral es mucho mayor, con una tasa de crecimiento del 2,6%. Esto responde a la creación de 463.000 puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, según el INE.

Estas tasas de crecimiento demuestran el peso que adquiere la creación de empleo en la recuperación del conjunto del PIB español. De hecho, la ocupación crece en 2018 al mismo ritmo que la economía, un dato no del todo positivo, que evidencia un

aporte nulo en términos de productividad en el conjunto del año.

Otra tendencia que parece afianzarse es la de del peso de la remuneración de asalariados en el PIB, que crece a una tasa del 4,7% interanual, y se incrementa a un ritmo superior al 3% desde finales de 2016. En cambio, pierden peso las rentas mixtas brutas, cuyo crecimiento se ralentiza hasta el 1%.

Por el contrario, uno de los peores datos, el registrado este último trimestre por la Formación Bruta de Capital Fijo, que se redujo un 0,2%, respecto al anterior. La inversión industrial había mostrado fuerza en los últimos trimestres, impulsada, sobre todo, por maquinaria y bienes de equipo y el crecimiento del sector de la construcción.